# EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL.

París, Enero 1956

Precio: 20 francos


## FRANCO EN LA O.N.U.

# Una derrota para la democracia

De matute o como fuere, ya está Franco en la ONU. Si la Organización de las Naciones Unidas fué constituída para salvaguardar los principios democráticos, la admisión del dictador español en la misma es una derrota para la democracia.

La entrada de España en la ONU sólo se debe a un oportunismo carente de toda ética. Sin embargo, esto que nosotros consideramos como el producto de sórdidos chalaneos, para otros ha sido « una solución debida a la paciencia y a la buena voluntad ». Sin duda, para que no se malograra esta buena voluntad el representante soviético retiró el veto opuesto la víspera, haciendo así posible el ingreso de España con otros quince países. El fin sacrificado a los medios ; el ideal, a la conveniencia.

Que Franco sea el descendiente del eje Roma-Berlín, que quiso dominar por la fuerza al mundo entero, y que esta dominación esté devorando a España desde hace quince años, no ha sido suficiente para cerrarle las puertas al dictador.

La presencia de Franco en la ONU es, más que una humillación que deshonra a cuantos la votaron, una traición a los principios de la propia Organización.

El 12 de diciembre de 1946 la Asamblea de las Naciones Unidas decía en una resolución : « Por su origen, naturaleza, estructura y comportamiento, el Gobierno de Franco es un régimen fascista, calcado de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini, y en gran parte establecido gracias a su ayuda. Recomienda que todos los miembros de las Naciones Unidas retiren inmediatamente de Madrid a sus embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en esa capital. La Asamblea General recomienda asimismo que, si dentro de un período de tiempo razonable, no se ha restablecido en España un Gobierno cuya autoridad derive de la voluntad de sus ciudadanos, el Consejo de Seguridad considere nuevamente la adopción de medidas adecuadas, con el fin de remediar la situación que prevalezca. »

El comportamiento, la estructura, la naturaleza y el Gobierno de Franco son lo mismo hoy que hace nueve años. Y las medidas para remediar la situación que se deriva de su régimen tiránico han sido votar su admisión en el seno de esas mismas naciones que le condenaron. Puede pensarse, pues, que unas y otro han encontrado la compañía que merecen.

Mas el cinismo y el vasallaje unidos dicen que la aceptación de Franco y el resto del lote es « un refuerzo para la causa de la paz y la democracia en el mundo entero ». Así se explica que los divulgadores de esta consigna traten de mitigar o justificar la indecente conducta de quienes se han concertado para absolver al dictador. Hecho que debe considerarse, agregan, « en relación con la situación concreta nacional e internacional ». Pero ese realismo artificioso, motor de vergonzosas claudicaciones, juega con daño para el pueblo español : porque la situación concreta nacional resulta que es falangista. No hay, pues, subterfugios que valgan. La condescendencia con Franco equivale moralmente a un nuevo Munich o al pacto Hitler-Stalin de 1939. De nuevo la resistencia al fascismo ha cedido a la política del abandono y del compromiso.

Se pretende, asimismo, achacar a la falta de unidad esta derrota de la democracia ; cuando la verdad es que la causa de que Franco perdure y sea hoy un comparsa más en el concierto político internacional está, primero, en una indecorosa No Intervención que quebrantó la lucha republicana en circunstancias decisivas, y luego, en que las naciones que vencieron a la coalición fascista, y, por encima de todas ellas, los Estados Unidos, no quisieran terminar con el cuarto aliado del fascismo, el dictador Franco.

Agitar el señuelo de la desunión como única causa de nuestras desventuras y del afianzamiento del poder franquista, o tratar de atribuir a las discrepancias del exilio la falta de solidaridad y de reconocimientos que nunca debieron faltar a la causa republicana española, es buscar atenuantes a la traición de los que, en vez de coadyuvar a la desaparición del dictador, buscan reconciliarse con él.

Cierto que para combatir al franquismo es necesaria la colaboración de las fuerzas republicanas. En apoyo de esta apremiante exigencia, no han faltado nuestros requerimientos. Lo que se comprende mal es ese género de unión que consiste en hacer llamamientos para derrocar a Franco a la vez que se alimenta la idea de una expansión económica de la España franquista, en aras de los más altos intereses de la patria y de la coexistencia pacífica, que, en fin de cuentas, no es más que una superchería. Demostración evidente de que la unidad puede ser también un tópico para uso de la demagogia.

De ahí que la unidad que se ha consumado sea la unidad en el aplauso de comunistas y falangistas para celebrar lo que unos y otros atribuyen a « un gesto supremo de conciliación de la diplomacia soviética ». En todo caso, esta coincidencia en el elogio, hará más profundo el aislamiento que separa a los comunistas españoles de los demás grupos del campo republicano.

Al voto, casi unánime (excepción hecha de Méjico y Bélgica, que se abstuvieron), en favor de Franco, el pueblo español, que jamás se resignará con una existencia de siervo, sin libertades, como le impone hoy el dictador, responderá con su inquebrantable voluntad de reintegrar España a la verdadera democracia.

Ante las claudicaciones y la degradación de la ONU, no hay más camino que el que es común a todos los pueblos que han encontrado en su propia abnegación el medio de redimirse. Es un imperativo de gran alcance que no debe dar reposo a nuetra acción mientras los residuos del fascismo cuenten con ayudas y convivencias, y mientras el privilegio social domine.

# LA BOMBA H Y EL DESARME

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

*En la Décima Asamblea de las Naciones Unidas que acaba de terminar, el problema del desarme absorbió buena parte de las últimas sesiones.*

*La reciente explosión de una bomba H soviética, considerada por los peritos occidentales de igual o mayor poder destructivo que la correspondiente bomba americana, ha vuelto a poner sobre el plano de la actualidad la cuestión de si no debía cesar esta clase de experimentos. Ya hace un año India había pedido públicamente la suspensión de dichas explosiones. Este verano, la Federación de Científicos Americanos requirió al gobierno de su país para que propusiese a las Naciones Unidas la creación de una Comisión especializada, encargada de investigar la radioactividad de los ensayos de armas nucleares y sus efectos sobre la población civil en caso de guerra. La creación de esa Comisión ha sido uno de los resultados positivos de la Décima Asamblea.*

*En sí misma, la bomba — y bajo su nombre quedan incluídas todas las variedaes, desde las del tipo de la arrojada sobre el Japón a las infinitamente más potentes producidas o por producir — parecería condenada por su propio horror a permanecer para siempre en los depósitos en que se van acumulando bajo el signo de la muerte. Un clamor creciente, salido de todas partes, maldice de antemano a quien piense en servirse de ella. Documentos como el « Hiroshima Diary » (University of North Carolina Press. 1955) de Michihiko Hachiya, que, como director del más importante hospital de la ciudad, tenía la doble misión de salvar vidas humanas y de proteger el retrato del Emperador, nutren la campaña, cada vez más generalizada, en demanda de su prohibición.*

*Todo ello ha creado una resistencia por parte de quienes deciden en cada país la cuestión de paz o guerra, a recurrir a las armas nucleares. De ahí ha nacido la teoría tranquilizadora de la « deterrance », a la que Winston Churchill dió el sello inconfundible de sus frases precisas e impresionantes. Pero, como observa muy justamente el profesor de Ciencia Política de la Universidad de Alberta, H. B. Mayo, el argumento de la desgana en el recurso a la*

*bomba, es de una fragilidad evidente. « Lo más que se puede sostener — escribe el profesor Mayo — es que la existencia y naturaleza de las bombas deben de hacer pensar a un agresor potencial antes de comenzar el holocausto. Pero, ser reacio no es una garantía suficiente de que la decisión fatal no será en ningún caso tomada. El peligro de una guerra atómica no cesa con sólo apuntar a sus consecuencias y decir : ahí está la bomba como una garantía de paz. »*

*Basta que haya una duda sobre la validez de la teoría del automatismo, según la cual, por el solo hecho de existir la bomba, queda descartada la posibilidad de una guerra, para que el problema de declarar fuera de la ley las armas nucleares sea el que más retenga la atención pública en todas las discusiones sobre el desarme.*

*La de estos días en la ONU ganó en interés a medida que se multiplicaban los indicios de una nueva mayor tirantez en las relaciones internacionales. En la lucha que ha enfrentado durante meses a los jerarcas del Pentágono y a Harold Stassen, encargado por el Presidente Eisenhower de las cuestiones de desarme, los primeros se sienten en este momento más seguros de ganar.*

*De hecho, su oposición al desarme sobrevivió al « espíritu de Ginebra ». Incluso en medio del optimismo provocado por la reunión de los Cuatro Grandes, se oía al ministro de la Aviación, Mr. Quarles, cuya franqueza le hace tan popular entre sus compatriotas, decir que, cualquiera que fuese el resultado de la segunda conferencia de Ginebra, o la suerte que corriese en las Naciones Unidas el debate sobre el desarme, los Estados Unidos no tenían la intención de abandonar, ni siquiera reducir, lo que constituía la esencia de su influencia y su mejor arma diplomática, y que continuaba siendo « la más poderosa fuerza aérea atómica posible ».*

*Es difícil discutir del desarme cuando el cable trae cada día noticias de un armamento acelerado, comenzando por el de Alemania, que, más que ninguno, nutre la desconfianza soviética, o de desembarcos de armas en el Oriente Medio.*

*El debate en la ONU tuvo como punto de partida lo que se dijo en el mes de julio por unos y otros en Ginebra. Allí, Sir Anthony Eden propuso que la inspección se iniciara en una zona desmilitarizada entre el Este y el Oeste, una propuesta hecha bajo el encabezamiento de seguridad europea. La inspección se extendería luego al resto del mundo.*

*El primer ministro de Francia, Faure, subrayó lo que denominó « desarme positivo », aportar el dinero que se gasta en armamentos, es decir, lo que daría una reducción considerable de los mismos, a un fondo internacional común y emplearlo en el fomento económico de los países insuficientemente desarrollados.*

*El Presidente Eisenhower propuso, en forma espectacular : 1) Que los Estados Unidos y Rusia se facilitarían recíprocamente planos e información sobre el asentamiento de sus instalaciones militares, de un extremo a otro de su territorio nacional respectivo ; 2) que permitan y faciliten la aerofotografía recíproca de sus territorios para comprobar tales asentamientos y facilitar conocimientos. Los Estados Unidos proporcionarían los medios para esa actividad de reconocimiento aéreo por parte de los rusos, dando a éstos completa libertad para que, a su vez, tomasen todas las fotografías que quisieran del territorio norteamericano y las llevaran a su país para su estudio.*

*La posición rusa la resumió el mariscal Bulganin a lo largo del plan presentado por el embajador Malik, en Londres, el 10 de mayo, ante la sub-comisión de la Comisión del Desarme de las Naciones Unidas. El plan contempla una reducción, paso a paso, de armas nucleares, culminando en la destrucción de todas las armas de este tipo. Fija los límites de tropas : 1.500.000 para la China, Estados Unidos y Rusia ; 650.000 para Francia e Inglaterra, y entre 150.000 a 200.000 para los demás países. Respecto a inspección, la propuesta dice : « Se establecerá un control internacional efectivo a medida que se cumplan las disposiciones acordadas para la reducción de armamentos y la prohibición de armas atómicas. »*

*En la Comisión Política de la Asamblea, las posiciones occidental y rusa han continuado siendo prácticamente las mismas de Ginebra. En un espíritu de síntesis y de conciliación, el representante de Francia, Jules Moch, trató de aproximarlas. Sus gestiones se encaminaban a llevar a la práctica, « sin demora y simultáneamente, aquellas medidas de desarme controlables susceptibles de ser aplicadas en el clima internacional actual y cuanto pueda contribuir a promover la confianza, suprimiendo toda posibilidad de agresión clásica por sorpresa ».*

*Era el buen método de avanzar paso a paso, teniendo constantemente presente que un mínimum de confianza recíproca es indispensable para que las discusiones conduzcan a algo. Pero el delegado de los Estados Unidos, Henry Cabot Lodge Jr., pidió a las Naciones Unidas hacer suya la proposición del Presidente Eisenhower sobre inspección aérea anteriormente mencionada — el cielo americano abierto a los rusos —, que en su día sacudió, en un arrebato de entusiasmo desmedido, a la mayoría de los diplomáticos y periodistas congregados en Ginebra. En una atmósfera mucho más sobria, la resolución dando la prioridad en los futuros esfuerzos por el desarme a la proposición Eisenhower, fué adoptada en la sesión del 12 de diciembre por 53 votos contra 5 — los cinco, Rusia y sus asociados.*

*Una proposición de esa naturaleza que no tenga el asentimiento de la Unión soviética, significa bien poco desde el punto de vista práctico de proporcionar al Subcomité de las Naciones Unidas, que ha de volver a reunirse en los próximos meses, nuevo material con que proseguir su trabajo. De haberse dejado guiar por el propósito de obligar a la parte opuesta a mostrar sus cartas y a hacer buena en la práctica una proposición de tales contornos efectistas, los rusos no tenían sino que haberla aceptado. Hubiese requerido, del lado americano, la aprobación del Congreso, y uno no se imagina al Senado dispuesto a consentir que los aviones de reconocimiento soviéticos vuelen libremente por el territorio americano.*

*La bomba y el desarme es un tema que debe ser convertido, en el interior de España, en objeto de discusión constante. Mientras Noruega, siguiendo a Dinamarca, y no obstante ser también miembro de la OATAN, se ha negado a que su territorio sea transformado en un portaaviones de las bombas atómicas americanas, Francisco Franco ha cometido un nuevo delito contra nuestro país, y éste, de mayores consecuencias que ningún otro, exponiendo a España, como consecuencia del Tratado con los Estados Unidos, a ser arrasada.*

# VAYO HABLA DE LA ONU Y DE MARRUECOS

Los republicanos españoles de Nueva York ofrecieron el 17 de diciembre una cena de despedida a nuestro compañero Julio Alvarez del Vayo, que ha sido nombrado corresponsal de « The Nation » en Europa y que se trasladará a Francia en la primera quincena de enero. Fué verdaderamente — como lo subrayó el comité organizador integrado por Manrique Iglesias, Manuel Dorado y el general Asensio — un acto de verdadera confraternidad. Por primera vez en muchos años entre presentes y adheridos estaban allí absolutamente todos.

Vayo lo atribuyó al « propósito en este momento en que la dictadura franquista ha sido admitida en la ONU, de proclamar nuestra determinación común de continuar, con redoblado ahinco, la lucha por la liberación del pueblo español ».

Ese fué el tono general de los discursos de Tomás Santana, Presidente de la Sociedad de Federaciones Hispanas, de Manrique Iglesias y de los representantes de movimientos populares hispanoamericanos que tuvieron un interés especial, como contraste al voto de sus gobiernos, en asociarse al homenaje. Los mensajes de acción incluían algunos de los nombres más destacados del periodismo de los Estados Unidos, diplomáticos, Liga Internacional de los Derechos del Hombre, etc.

En su respuesta Alvarez del Vayo expuso los motivos por los cuales se habían opuesto, él y tantos otros allí presentes, a la admisión de la dictadura franquista en la organización internacional. Pero, una vez admitida, lo interesante ahora es ver si las delegaciones de otros países que en la cuestión de los Derechos Humanos fueron tan celosas en el pasado cuando se discutió la observación por parte de otros países de lo estipulado por la Carta, reaccionan de la misma manera frente a las pruebas que se las aporte sobre la conducta de la dictadura franquista.

« En cuanto a la respuesta de Franco, él la dió a las veinticuatro horas de ser admitido, en unas declaraciones llenas de odio a la democracia, de desprecio a Francia, publicadas en el « New York Times » y que eran como una especie de declaración de guerra al pueblo marroquí.

« Aquellos que aun situados claramente contra Franco se dicen a sí mismos y lo dicen a otros que es un estadista muy hábil, tendrán ocasión ahora de revisar sus juicios ante esta manifestación de irresponsabilidad, al no aguardar siquiera unos días después de la admisión, para expresarse de ese modo ».

Por lo demás — agregó Vayo — todo el juego franquista en el problema marroquí está ahora bien claro. En su adversión a Francia, Franco la juzgaba incapaz de rectificar su política anterior en Marruecos, la consideraba paralizada y creía que podía permitirse el exaltar el nacionalismo marroquí en el territorio francés, sin arriesgar una repercusión en el territorio español.

Es necesario que los republicanos españoles se pongan rápidamente de acuerdo respecto a la política a seguir en relación con Marruecos. En general los acontecimientos internacionales recientes exigen el que con la mayor urgencia todos los partidos, grupos políticos y organizaciones de la emigración discutan la manera de subscribir un pacto.

Fué principalmente esta idea desarrollada con amplitud en su discurso, de un pacto republicano de ese género, la que recibió una calurosa acogida entre los asistentes al acto y la que destacaron las reseñas de prensa.

# MEJICO REACCIONA CONTRA LAS INJURIAS FRANQUISTAS

La prensa franquista se ha desbocado en una rabiosa campaña contra Bélgica y Méjico porque los representantes de estos países se abstuvieron de votar la entrada de Franco en la ONU. El editorial injurioso del órgano falangista « Arriba » el diario mejicano « Novedades » lo comenta así :

« El cable, que es en el mundo actual la voz de la conciencia de los gobiernos, ya que rara vez la es de los pueblos, acaba de anunciar que la España de Franco — muy distinta de la España en sí — está enfadada con Méjico.

« Hay disgustos que honran. Hay enemigos que enaltecen. Y éste es el caso actual de Méjico.

« Pues bien ; el enfado de la España oficial y franquista lo ha causado la abstención de Méjico en la votación favorable para que España franquista entrara en la ONU.

« Méjico se abstuvo. Fué un gesto elegante y lógico, más destacado por cuanto naciones que defienden o dicen que lo hacen, la libertad y la democracia, votaron en favor de la entrada de España en la organización de las Naciones Unidas.

« El disgusto oficial de la España de Franco lo ha manifestado el periódico « Arriba », que no ha podido usar un lenguaje más bajo.

« Califica a Méjico de potencia de segundo orden. Como si la España de Franco, con todo y su imperialismo de opereta ocupara más de un sexto o séptimo lugar en el concierto de las naciones.

« Méjico, además, no tiene ningún empacho en reconocerse potencia de segundo orden en cuanto a lo que se entiende por poderío en el mundo actual : el de los cañones y el de los empréstitos. Si Méjico aceptara tener bases en su suelo y venderse al mejor postor, su lugar podría ser de primer orden en lo material ; pero sería el ínfimo valor en el orden moral y espiritual, que es lo que cuenta para los pueblos.

« Esta España de Franco, mal entendida por los latinoamericanos, que no quieren ver en ella a la estructura incompatible con la libertad, la cultura y la democracia, grita e insulta. Es el único lenguaje que le cuadra.

« Pero hay un buen refrán castellano que dice que no ofende quien quiere, sino quien puede. Y aunque quiera, la España de Franco no puede...

« A veces el instinto de los pueblos es certero. Y éste ha sido el caso de Méjico. Su conducta, su posición de frialdad hacia la España de Franco, tenía una base correcta, tiene la autoridad de que no puede tratarse con gentes que fincan la amistad en la soberbia y la relación internacional en el negocio.

« Méjico estaba acostumbrado a otra España. Y a ésa es a la que se aferra con todo derecho. Una España habitada por hombres libres, trabajadores, hermanos en la lengua y en la cultura ; capaces de hacer versos y escribir libros ; capaz de fundirse en una raza nueva, creada por el trabajo y la permanencia.

« Por eso se abstuvo de votar a la España de Franco, tan distinta de todo esto. Y nunca le alcanzarán, porque no pueden alcanzarle, las injurias y los insultos que desde « Arriba » resultan tan de abajo... »

## Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

| | Francos |
|---|---|
| Suma anterior | 568.850 |
| J. A. del Vayo, París | 9.000 |
| A. Díaz, Argel | 200 |
| J. Martínez, id. | 600 |
| A. Moreno, id. | 600 |
| A. Ros, id. | 1.000 |
| M. Alonso, id. | 200 |
| M. Riquelme, id. | 300 |
| G. García, id. | 300 |
| Sección de Argel | 1.000 |
| J. Márquez, Pamiers | 150 |
| C. Cerrato, Cransac | 200 |
| J. Trujillano, Les Cabanes | 500 |
| Longinos Lozano, París | 200 |
| Sección de Nueva York | 12.500 |
| V. Montarelo, Chateauroux | 500 |
| José Sargas, Argel | 300 |
| Marcos González, Pierrefitte | 400 |
| Total | 596.800 |

**Donativos a : París C.C. Postal 12.862.83. EL SOCIALISTA ESPAÑOL, 52, Av. Paul-Langevin, Fontenay-aux-Roses (Seine). Correspondencia y comunicados a la misma dirección.**

### A NUESTROS LECTORES

**EL SOCIALISTA ESPAÑOL desea a todos sus lectores, en el exilio como en el interior de España, el mejor año posible, que no podrá ser enteramente feliz mientras Franco continúe en el poder. A acelerar la hora de la liberación del pueblo español y a extender nuestras ideas tenderán nuestros esfuerzos en 1956. Respecto a lo último confiamos en nuestros compañeros, para que procuren que aumente el número de afiliados en los diversos Departamentos de Francia y de Africa del Norte y para que intensifiquen la colecta de donativos para el periódico. EL SOCIALISTA ESPAÑOL no debe de cesar de publicarse un solo mes. Mensual como es, porque no disponemos de medios para que sea semanal, por lo menos su aparición regular a comienzos de cada mes debe de ser asegurada. Está en manos de nuestros compañeros y a ellos se dirigen sobre todo estas líneas de salida y entrada de año, inspiradas por la determinación de continuar con la misma fe de siempre nuestra lucha por la República y por el Socialismo.**

# Panorama español

(*Viene de la página* 4.)

Saliendo al paso de estas demagógicos y reiterados desvaríos, alguien que está bien situado y tiene motivos suficientes para conocer el pensamiento y las mañas de sus colaboradores inmediatos, dijo públicamente « que no se debe engañar al pueblo con fantasías sobre industrializaciones », ahora y por mucho tiempo imposibles.

El hecho de que esta opinión haya sido emitida por el dictador, no contraría su valor de verdad. Y si por ésta y otras parecidas declaraciones sus secuaces editan y distribuyen folletos y pasquines acusándole de traición, tanto mejor. Ello significa que hasta los propios « cruzados » saben ya que su caudillo tiene continuidad en las ideas y en la conducta.

⁂

« En el pasado mes de noviembre se instalaron en Madrid **otros** 265 vecinos de Jaén ».

La noticia es interesante en su simplicidad. Por lo que en su simplicidad revela, es afrentosa. Ella dice bien : ¡ otros 265 vecinos de Jaén !... Y los últimamente llegados — preguntará sin duda el lector —, más los que de la misma provincia les precedieron, más los que a diario, procedentes de otras regiones, entran en « el gran Madrid » ¿ cuántos son ? Muchos, se puede contestar sin temor a equivocarse ; muchísimos.

El éxodo, sin un providencial Moisés que le guíe, de esas desesperadas turbamultas de labriegos hacia la tumultuosa y deslumbrante ciudad que ellos, en los delirios del hambre y las indefensiones, consideran como su tierra de promisión, testimonia hasta qué punto son ya insoportables y trágicas las condiciones de vida de la población lugareña y generalizada y profunda la crisis de la agricultura nacional.

La emigración interior es un problema social más complejo y apremiante que el de la emigración al exterior, a otros países. El éxodo de los lugareños sin tierra, sin trabajo y sin otra especialización que la de arar o cavar, más que una emigración, es una desvinculación del medio, una huída desesperada, a la ventura, sin esperanza y sin retorno. Los que se van no vuelven. Así, esta tremenda e incoercible hemorragia campesina, desangra y empobrece el agro en la misma medida que congestiona las ciudades y perturba las zonas de actividad industrial, complicando sus problemas específicos y creando en el orden social y económico otros nuevos de difícil y a veces imposible solución.

No hace mucho tiempo se decía en un periódico franquista que Madrid progresa, se reforma, se urbaniza y está en vía de ser una de las más bellas ciudades de Europa. En un período de años relativamente corto, agregaba, « el gran Madrid » tendrá una población de dos millones de habitantes. Esto es bien posible. Y si al ritmo actual continúa el aflujo de esa población adventicia que ahora recibe, los dos millones de habitantes de que habla el articulista serán pronto superados. Pero esta posible realidad no puede ser un motivo de legítimo orgullo para nadie ; ni siquiera para un franquista tocado de megalomanía delirante.

Las ciudades y los ríos, se ha dicho con razón, crecen rápidamente ; pero crecen con agua sucia.

**DOMINADOR GOMEZ.**

*Directeur-Gérant : JORGE MORENO*

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier — PARIS (IXe)

PRO Y CONTRA

# ESPERANZA ARGENTINA

por Carlos Alberto Escudero

EL Gobierno del general Lonardi fué, desde el primer momento, muy heterogéneo. Estaba infiltrado de elementos peronistas, nacionalistas-falangistas y clericales .Estos elementos se concertaron para imprimir una orientación fascista al Gobierno, y comenzaron una hábil campaña de captación de la voluntad del general Lonardi, hombre honesto pero débil e ignorante de las fuerzas políticas en juego. El conflicto entre estas fuerzas reaccionarias y la parte democrática y progresista de la revolución era inevitable.

Cuando los fascistas se dieron cuenta de que el sector democrático estaba ganando terreno, resolvieron hacer un putsch, que debía estallar en la madrugada del lunes 14 con una huelga general revolucionaria, fomentada por el Gobierno. Para ello debían remover previamente al ministro del Interior, hombre democrático, y substituirlo por un clerico-nazi. Así se hizo el sábado 12, en que se obligó a renunciar al doctor Busso, o se le aceptó la renuncia que no había presentado, y se nombró en su lugar a un doctor de Pablo Pardo, hombre de conocida filiación fascista. Pero este primer paso fué dado con tanta inoportunidad que descubrió el juego reaccionario. La reación de los sectores democráticos civiles fué instantánea : los partidos políticos concurrieron a la Casa de Gobierno, se entrevistaron con el vicepresidente Rojas y le hicieron entrega de la renuncia colectiva de la Junta Consultiva, organismo asesor del Gobierno, formado por representantes de varios partidos. Lo propio hicieron los jueces de la Suprema Corte, altos funcionarios del Gobierno, etc. En seguida se formaron grupos de resistencia civil-militar, en los que participaron oficiales jóvenes del Ejército, toda la Marina y gran parte de la Aeronáutica. En pocas horas estaba organizada la contraofensiva, y el proceso se prolongó durante toda la tarde y la noche del sábado y el día del domingo. La radio, controlada por un funcionario del sector democrático, y los periódicos, también, en su mayoría, en manos de gente de los partidos políticos, alertaron a la población y convocaron al pueblo a la calle. Se hicieron manifestaciones populares a los gritos de « democracia sí, fascismo no ». Un grupo de 300 oficiales del Ejército, con armas, ocupó la casa de Gobierno, mientras otros militares y civiles presionaban a Lonardi, que se hallaba en la residencia de Olivos, a pocos kilómetros de Buenos Aires, para que limpiara el Gobierno de fascistas o renunciara. Lonardi pidió 24 horas para reflexionar, calculando que la huelga preparada para el lunes ayudaría a los planes reaccionarios, pero los partidos políticos y las fuerzas armadas, que ya estaban agrupadas bajo el comando de Aramburu y Rojas, no concedieron la tregua pedida por Lonardi, y, ante la resistencia de éste, le destituyeron y nombraron en su lugar a Aramburu. Fueron detenidos algunos generales que secundaban a Lonardi, así como los ministros y funcionarios peronistas y fascistas y los señores Mercante y Bramuglia, ex-políticos peronistas, que estaban encargados de desatar la huelga obrera. El golpe nazi fué derrotado, se echó a la calle a los ministros fascistas y se dió intervención activa en el Gobierno a la Junta Consultiva, es decir, a los partidos políticos. Los curas dicen que éste ha sido un triunfo de la Masonería sobre el piadoso señor Lonardi. La jerarquía ha guardado silencio hasta ahora, pero se sabe que está muy desilusionada.

Los ministros cesantes han sido reemplazados por gente de clara filiación democrática, y el Ejército está prácticamente en manos de los oficiales jóvenes, francamente antifascistas. Se está depurando la Administración de peronistas y nazis.

La crisis ha sido grave, y hubo un momento de gran peligro el sábado, a mediodía, cuando se creía que podía quedar Lonardi al frente del Gobierno. El general Aramburu ha sido escogido por los capitanes y los tenientes, y el Gobierno está ahora controlado por una Junta militar de las tres armas, de la que han sido excluídos los sospechosos de peronismo o fascismo. Esto no quiere decir que no subsistan elementos de esta filiación en las fuerzas armadas, pero se cree que están neutralizados. En los distintos ministerios están ingresando universitarios y políticos radicales, demócratas progresistas, socialistas, etc. Se dice que, en breve, serán invitados los comunistas a formar parte de la Junta Consultiva. Al menos algunos de los partidos políticos que ya forman parte de la Junta propondrán que se incluya en ella a los comunistas.

La CGT estaba aún en manos de algunos jerarcas peronistas, quienes se complicaron en el golpe nazi. Ahora ha sido intervenida y se harán elecciones generales para renovar las autoridades. El nuevo ministro de Trabajo, doctor Migone, es un exilado de diex años de vida en el extranjero, que tiene ideas democráticas y que está dispuesto a hacer respetar las organizaciones sindicales, a mantener la unidad de la CGT y que no servirá ningún plan reaccionario patronal. Fué, durante muchos años, funcionario de la OIT, y es un sindicalista convencido.

Buenos Aires. Noviembre.

Panorama español

# BOTONES DE MUESTRA

LOS mediocres resultados de la última recolección exigen que España importe grandes cantidades de trigo. La sequía, calamidad bíblica y asoladora del agro nacional, ha frustrado una vez más los cálculos y las esperanzas de las « épicas milicias de la agricultura », como llamó Costa a los esforzados trabajadores de la tierra, que, a brazo partido, sin desmayos, luchan ahincadamente contra las rigurosas inclemencias del clima, la incomprensión cerril de gobernantes y las feroces e insaciables rapacidades de la fiscalidad.

Este año, como tantos otros, la cosecha en general ha sido mala. Las producciones, base de la economía rural y, en buena medida, de la nacional : cereales, aceite, vino, frutas, etc., acusan un rendimiento insuficiente en cantidad y no mejor en calidad. De su parte, la ganadería, desde hace muchos años en franca decadencia — el número de cabezas es hoy la cuarta parte del censado a fines del siglo pasado —, se ve acosada por el ineludible y arduo problema que plantean la falta de pastos y la carestía de piensos. Y, lo mismo que labradores y ganaderos, los millones de braceros del terruño, mal nutridos, mal pagados, mal tratados y en paro forzoso durante la mitad del año, sufren las calamitosas consecuencias de las malas cosechas, que, a pesar de los rigores extremados de la climatología adversa, serían ciertamente menos malos sin las imprevisiones y esquilmos de esa desatentada política agraria de extorsión intervencionista, de arbitrismos burocráticos, de reglamentación viciosa y entorpecedora que desde hace diez y ocho años inspira y aplica el faccioso franquismo adueñado del poder.

⁂

La situación, siempre crítica, de la agricultura nacional, se agrava en términos inquietantes. La población campesina, de modo especial los pequeños cultivadores y los jornaleros, se ve desamparada frente a las múltiples e insolubles dificultades que le asedian. Su desesperación formula ya críticas virulentas. Con insistencia y en la forma que les es posible, protestan, reclaman y es tal y tan justificado su descontento que en algunas provincias las asambleas de sus organizaciones terminan con tumultuosas estridencias que pudieran ser juzgadas como actitudes subversivas.

Este estado de cosas no es nuevo. A fin del pasado verano, ministros y otras personalidades oficiales se desplazaron en misión a varias regiones, para, entre chaparrones de retórica de circunstancias, exhortar a la calma, dar consejos de moderación, hacer promesas y anunciar reformas y planes salvadores. El propio ministro de Agricultura con su autoridad de ministro y de técnico, sugirió la necesidad de llevar al campo los saludables efectos de esa fórmula mágica, especie de panacea **curalotodo**, que se llama **productividad**. Con esta fórmula todo parece claro y realizable. El arduo problema de la producción agrícola insuficiente, se solucionará intensificando la producción. Esto puede parecer una vulgaridad, pero es la evidencia misma. Si a este efecto se consulta al famoso Perogrullo, no dirá otra cosa distinta. Pero — y aquí aparece el intríngulis — la productividad tan deseada no es posible sin la previa industrialización y este dato previo y esencial es algo que no se consigue con improvisaciones arbitristas.

(*Pasa a la tercera página.*)

## A tal amo tal criado

*HABIENDONOS parecido tan requetemal el que la dictadura fascista, heredera directa de Hitler, fuese admitida en la ONU, nos parece, en cambio, natural que sea el señor Lequerica quien la represente. Nadie como él, germanófilo de la primera y de la segunda guerra, colaborador de los nazis y de Pétain en la hora más dramática para Francia, puede llevar en la organización internacional la voz del nuevo « país amante de la paz » — según la fraseología de la Carta y de los que le elevaron a ese rango facilitando su admisión. Un diplomático de carrera hubiese contribuído a mantener el equívoco de que no es Franco, sino la nación española quien ha visto abrirse las puertas de la ONU. Lequerica es una lección clara.*

*Para quienes quisieran que se olvidase el hecho de que Franco fué aceptado en la ONU con sus votos, el nombramiento del ex-embajador en Vichy es, a la vez, un reto y un recordatorio. A tal amo fascista, un criado fascista. ¡ Qué los señores de la ONU disfruten su presencia !*